

Recepción de la obra de Georg Lukács en el Trabajo Social latinoamericano

Ricardo Antonio Yáñez Félix

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

Universidad Tecnológica de Ciudad Juárez

ORCID: 0000-0002-2943-2195

EN LA DISYUNTIVA POSITIVISTA ENTRE DISCIPLINAS TEORÉTICAS y disciplinas prácticas, a la profesión denominada Trabajo Social (TS) se le suele ordenar en el campo de la práctica. En efecto, cuando comúnmente se piensa en el TS existe un consenso casi absoluto, sobre todo al interior de los estudios que tienden a clasificar las diferentes ramas que componen o que son parte del área de las Ciencias Sociales, en asociar esta profesión con acciones de campo o con intervenciones directas, ya sea con personas o con comunidades que se ven envueltas en una “problemática social”.

No obstante, sin negar que el propio TS ocupa un lugar socio/profesional en el terreno de la gestión y aplicación de las políticas sociales (particularmente en la manera en que el Estado burgués se hace cargo de la “cuestión social”), el TS —en el ámbito latinoamericano— viene realizando, al menos en las últimas cuatro décadas, aportes significativos a la teoría social. Ejemplo de ello es la recepción que el TS latinoamericano ha hecho del pensamiento lukacsiano y su posterior aplicación a distintos problemas teórico/metodológicos, cabe mencionar que la mayoría de investigadoras e investigadores que vienen profundizando en los aportes de Lukács pertenecen al llamado Servicio Social Crítico.

Sin ir muy lejos, teniendo en cuenta la naturaleza de este breve escrito, podemos aseverar que uno de los teóricos latinoamericanos contemporáneos más importantes en cuanto al estudio, recuperación, traducción, investigación, interpretación y difusión del intelectual húngaro es un pensador que pertenece al TS; nos referimos



al investigador brasileño José Paulo Netto.¹ Netto es, sin temor a equivocarnos, uno de los máximos exponentes de la tradición marxista en los estudios sociales de nuestro continente; como hombre comprometido con el desarrollo de la perspectiva crítica marxiana y marxista no sólo ha contribuido con aportes filosófico/sociales, sino que, además, cuenta con una reconocida trayectoria en las luchas políticas de su país —valga recordar que fue perseguido por la dictadura brasileña, y tuvo que exiliarse algún tiempo en Portugal—.

Uno de los frentes medulares que retoma Netto de la filosofía lukacsiana es el aspecto ontológico del trabajo humano. Para el autor brasileño, la ontología en clave de Lukács es el modo de ser, producir y re-producir la realidad. Así entendida, esta ontología es una “modalidad real y concreta de la existencia del ser, de su estructura y movimiento”. En relación esto último, el crítico sudamericano centra su atención en la ontología marxista del ser social, en la cual el proceso del trabajo humano, así como de la actividad fundamental del hombre que Marx llama *Praxis*, se localizan en el centro de la totalidad dinámica. Para Netto, el proyecto ontológico inacabado de Lukács se enmarca dentro de la crítica a la filosofía burguesa, en la cual Hegel es su principal representante.

Sobre este asunto, el mismo Lukács indica que el neopositivismo es el enfoque teórico que busca combatir con su estudio ontológico,² para lo cual deja en claro la gran influencia que esa corriente tenía —década de los sesentas del siglo XX— en la “vida filosófica y en el mundo de la *Praxis*”. Según el autor húngaro, el predominio neopositivista era tal que sus métodos influían en el quehacer político, militar y económico de los países más avanzados. Ante la postura hegemónica del neopositivismo que desestimaba del ámbito de la ciencia cualquier indicio de carácter ontológico, el filósofo marxista asumió la responsabilidad de explicar el marxismo como una ontología.

Este es el motor inicial que permitió a Lukács dirigir su mirada al paso que supuso superar una ontología hegeliana que se concibió, siguiendo al teórico marxista, como una historia evolutiva que iba de lo más simple hasta llegar a las más complejas objetivaciones de la cultura humana, para dar un giro, con Marx, a una ontología que se sostiene en cimientos materialistas e históricos tratando de rebasar con ello el idealismo lógico del siglo XIX. A tal efecto, las letras lukacsianas señalan que el punto de partida de Marx no fue el átomo (aludiendo a los materialistas clásicos), ni mucho menos el ser abstracto (Hegel), sino el *carácter objetivo* de todo lo existente, el



¹ Sobresalen las siguientes publicaciones sobre Lukács y su obra: *Lukács* (1981), *George Lukács. O Guerreiro sem Repouso* (1983), *Lukács e a Crítica da Filosofia Burguesa* (1978), “*Lukács e o Marxismo Ocidental*” (1996), *Marxismo Impenitente. Contribuição à história das idéias marxistas* (2004), *Socialismo e democratização: escritos políticos 1956-1971* (2008).

² George Lukács, *Ontología del Ser Social: el Trabajo* (trad. Miguel Vedda). Buenos Aires, Herramienta, 2004, pp. 35-37.

cual es siempre la parte más dinámica de un *complejo concreto*.

Si es procedente que la *existencia objetiva* sea aquello que nutre el principio básico de una ontología, ello implica una revolución en el desarrollo del pensamiento contemporáneo que deriva, atendiendo la perspectiva lukacsiana, en dos consecuencias: en primer lugar, nuestro filósofo dice que “todo el ser (*das gesamte Sein*) es un proceso histórico”, de lo cual se deduce que el ser es móvil y material, esto a contracorriente de toda la visión de la metafísica clásica que consideraba el ser como algo eterno, inmóvil y separado de la materia. Otro aspecto a considerar se enfoca en las categorías del pensamiento, las cuales, en la lectura de Lukács, no son enunciados ni principios formales sobre la materia, sino *formas de la materia* o como lo expresaría Marx, *determinaciones de la existencia*.

Estas características totales dentro de la ontología que recupera Lukács, entre otras tantas, son las que tanto Netto como parte del TS o, si se quiere, del Servicio Social Crítico, hacen suyas para actualizar y discutir los principios³ por medio de los cuales se considera el origen y progreso del ser social. En su aplicación al TS, dichos presupuestos sentaron las bases para discutir, desde un posicionamiento crítico marxista, la perspectiva que integra la categoría *trabajo* como

momento decisivo de la *Praxis*, con ello se reconfiguró la comprensión de algunos temas neurálgicos de la profesión, tales como la historia, la ética, la instrumentalidad, el carácter científico del ejercicio profesional, entre otros. Con ello, estos asuntos sustantivos se pensaron en sus *mediaciones* con los intereses del mundo proletario.

De manera sucinta, trataremos de puntualizar algunos rasgos de las aportaciones que el TS viene trabajando en su producción teórico/metodológica sobre la base de la argumentación lukacsiana:⁴

-El *trabajo* es la categoría ontológica que produce las condiciones para el surgimiento y desarrollo del ser social.

-El *trabajo* es el modelo de toda *praxis*, con lo cual la actividad productiva ejemplifica la forma más acabada del ser social (base ontológica primaria).

-A la hora de conocer, el ser humano capta que su propia existencia es producto de su *praxis*.

-Existen condiciones objetivas que tienen que ver con la producción material de la vida social, por ejemplo: la propiedad privada, los campos de intervención del TS, la división del trabajo, entre otras. Por condiciones subjetivas, o que remiten propiamente a los sujetos, destacan: sus elecciones, su preparación técnica, sus opciones políticas, teóricas e ideológicas, etcétera.

³ Tal vez el más importante de estos sea la capacidad que tiene el ser humano para satisfacer una necesidad a través de una actividad conscientemente dirigida, lo cual demuestra que el hombre es capaz de rebasar la relación biológica con su ambiente.

⁴ Cf. *Servicio Social. Identidad y alienación*, de Maria Lúcia Martinelli (São Paulo, 1992); *Ética y Servicio Social. Fundamentos Ontológicos*, de Maria Lucia Barroco (São Paulo, 2004) y *La Instrumentalidad del Servicio Social: sus determinaciones socio-históricas y sus racionalidades*, de Yolanda Guerra (São Paulo, 2007).

-La categoría *instrumentalidad* apunta a la cualidad/propiedad que la profesión del TS va sumando en la medida que cumple con los objetivos que se plantea, debido a esta propiedad adquirida los integrantes del colectivo profesional son capaces de incidir en las condiciones objetivas y subjetivas de la población, exclusivamente en el nivel cotidiano de la realidad. A su vez, la *instrumentalidad* es un elemento constitutivo y una condición propia del trabajo, en tanto que los seres humanos ponen en marcha una actividad para satisfacer sus necesidades espirituales y materiales.

-El concepto *praxis* se refiere a una cualidad distintiva del trabajo por medio de la cual los hombres son capaces de manipular la naturaleza, es decir, de modificar las condiciones materiales de su existencia. En este mismo tono, por *praxis* se entiende una forma de objetivación de los seres humanos que se precisa en la relación entre los individuos y el mundo natural, así como entre los hombres y las relaciones que establecen entre sí, a través de dicha objetivación las personas realizan su

teleología —al proponerse como fin la *transformación* de la para asegurar su subsistencia o la propia *transformación* del orden social —.

A manera de conclusión, digamos que esta comprensión ontológica de la realidad socio-humana que inaugura Lukács, desde luego, siguiendo su proyecto de recuperación de Marx o del llamado “renacimiento del marxismo” le sirve al TS de cuño marxista para esbozar una comprensión crítica acerca de los problemas sustantivos de la profesión, pero también para actualizar algunas categorías por medio de las cuales se pretende conocer la actividad fundamental del hombre y las formas en que el sistema capitalista aliena esa condición esencial de su existencia. En atención a lo cual, la producción teórica del TS de nuestro continente ya cuenta con un acervo que recoge la perspectiva que se ancla en la ortodoxia metodológica atribuida a Lukács, ello en un claro enfrentamiento con los aportes posmodernos, dichas reflexiones “entrelazan la dimensión ética a la sociabilidad puesta por la *praxis* y por el trabajo”.⁵



⁵ J. P. Netto, *Marxismo impenitente: contribuição à história das idéias marxistas*. São Paulo, Cortez, 2004.



César Esaú Araujo Jurado. *Con más amor del habitual*, 2013.

